

CAPITULO X

EL COMERCIO DE CAFE ENTRE ESPAÑA Y LATINOAMERICA



1. Aspectos generales

En los capítulos anteriores se avanzaban algunos datos sobre las importaciones de café del mercado español procedentes de los países latinoamericanos, que vienen a representar —según los años— entre el 60-70% de esa importación cafetera. En este capítulo se trata de concretar la dimensión de esas compras cafeteras en el marco de las relaciones comerciales entre España y los países cafeteros.

El comercio entre España y los países cafeteros de latinoamérica arroja un secular saldo desfavorable para la balanza comercial española, que anualmente supera los veinte mil millones de pesetas y que en los últimos años se sitúa por encima de los cien mil millones. En este intercambio, las exportaciones españolas vienen a cubrir algo más del 71% de las compras procedentes de esa región, si bien la cobertura correspondiente al período 1980/83 apenas es del 50%. A lo largo de los años setenta, esa tasa era superior a la media que corresponde a las relaciones comerciales españolas con el mundo, que para el período se aproxima al 60%, pero en el último cuatrienio la cobertura comercial con Latinoamérica es inferior a su correspondiente con el total mundial (1).

(1) Calculados a partir de las estadísticas de «Comercio Exterior» de la Dirección General de Aduanas. Los países latinoamericanos considerados son los diecinueve siguientes: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Entre 1975 y 1979, las importaciones españolas procedentes de esa región se elevaron desde el 6,7% hasta casi el 9%, en tanto que las exportaciones españolas con destino al mercado iberoamericano que representaban cerca del 7,5% del total de exportaciones españolas al mundo, se han incrementado hasta el 13,3%. Después, en los años ochenta, las importaciones fluctuando entre el 11-12% y las exportaciones tienden a descender desde el 10% al 9 y 6%.

Si se considera en concreto el comercio cafetero (Cuadro 1), se obtienen las siguientes apreciaciones:

- El valor de las compras cafeteras españolas a países latinoamericanos se duplicó el año 1977, moderándose ligeramente en los años posteriores hasta que en 1980 se registró una nueva subida, que elevó las compras al límite de los 28.000 millones, y, más tarde, en 1983 se alcanzarían los 38.000 millones. Estos incrementos reflejaron principalmente las fuertes alzas de los precios cafeteros registradas durante 1976 y el primer cuatrimestre de 1977, y a partir de 1980 el efecto principal de la revalorización del dólar. En los últimos nueve años, las importaciones cafeteras españolas ofrecen una media anual superior a los 19.500 millones de pesetas.
- Este valor representa un porcentaje medio equivalente al 10% del total de importaciones españolas procedentes de aquella región, aunque con tendencia a situarse en los últimos años por debajo de ese promedio, lo que implica una pérdida relativa de la posición del café en el comercio entre América Latina y España.
- La participación de las compras de café en el total de las importaciones españolas al mundo ha alcanzado sus máximos en torno al 1,1-1,3% entre 1977/80, descendiendo en algunas décimas durante los años posteriores.
- Esas ventas cafeteras en el mercado español reportan a los países latinoamericanos una cobertura para sus compras a

CUADRO X.1
EL COMERCIO DE CAFE ENTRE ESPAÑA Y LATINOAMERICA
miles de millones de ptas.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Importaciones españolas de café de A. Latina (I _c)	3,6	9,1	19,7	18,5	16,9	27,9	19,1	23,1	38,0
% I _c sobre total importaciones españolas de A. Latina	4,7	11,3	16,5	16,1	10,8	11,5	5,5	6,3	7,5
% I _c sobre total export. españolas de A. Latina	8,3	16,3	25,3	20,0	12,5	18,3	9,8	10,8	21,3
% I _c sobre total importaciones españolas del mundo	0,3	0,6	1,3	1,1	0,9	1,1	0,6	0,6	0,9

Elaboración propia a partir de estadísticas de Comercio Exterior de la DGA.

España cuyas cimas se alcanzaron también en los años 1977/78, cuando llegaron a representar el 25 y 20% del total de las exportaciones españolas. Desde entonces la tasa de cobertura descendió hasta que en 1983 de nuevo se obtuvo el 21%, no sólo por el aumento del comercio cafetero, sino también por la fuerte reducción de las ventas españolas a la región.

Entre los diecinueve países considerados tan sólo cinco de ellos no exportan café a España, que son Argentina, Chile, Panamá, Uruguay y Venezuela, y otros dos lo hacen con poca cuantía y en años esporádicos, R. Dominicana y Paraguay; de manera que los países cafeteros son los doce restantes. Como ya se expresaba en el capítulo octavo, Brasil y Colombia concentran la mayor parte de las exportaciones de café latinoamericano al mercado español. En el último cuatrienio ambos agrupaban el 71% del total y, si a ellos se suman las ventas precedentes de Nicaragua, Cuba y México, entre los cinco países totalizan las cuatro quintas partes de las compras españolas a la región. Entre los siete países restantes (Honduras, El Salvador, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Bolivia y Perú) ninguno representa más del 3% de esas compras.

Comparando las exportaciones de café con los respectivos totales de exportaciones al mercado español resulta que el mayor porcentaje de participación cafetera se obtiene para Costa Rica, Guatemala y Nicaragua que se sitúan por encima del 80% y a continuación Colombia con el 70%. El resto de los países presentan una media inferior al 50%, lo que expresa que sus ventas de café representan menos de la mitad del total de sus exportaciones con destino a España.

2. **El comercio entre España y Brasil**

El primer rasgo que se pone de manifiesto en este intercambio comercial es su carácter marcadamente deficitario para la balanza comercial española. Según se aprecia en el Cuadro 2,

CUADRO X.2
INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE ESPAÑA Y BRASIL
 miles de millones de ptas.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Importaciones españolas de Brasil (I)	24,4	34,9	47,5	24,8	24,1	43,4	41,2	42,6	95,5
Importaciones españolas de café de Brasil (I _c)	1,0	6,4	12,6	6,5	5,8	9,4	6,7	9,8	18,3
Exportaciones españolas a Brasil (E)	5,4	6,7	8,4	8,3	11,2	13,0	8,5	9,7	6,7
Saldo: (E) — (I)	—19,0	—28,2	—39,1	—16,5	—12,9	—30,4	—32,7	—32,9	—88,8
% (I) sobre total import. españolas de A. Latina	31,8	43,3	40,0	21,5	15,7	17,9	11,9	11,6	19,0
% (E) sobre total exportaciones españolas a A. Latina	12,6	12,1	10,9	9,0	8,3	8,5	4,4	4,5	3,7
% (E) / (I)	22,0	19,0	17,7	33,0	46,6	29,9	20,6	22,2	7,0
% (I _c) / (E)	19,4	95,5	149,1	58,1	69,5	72,3	78,8	101,0	273,1

Elaboración propia a partir de las estadísticas de Comercio Exterior de la DGA.

los saldos comerciales de estos años alcanzan una media superior a los veintiseis mil millones de pesetas favorables a la economía brasileña, si exceptuamos 1983 cuando el déficit español se disparó hasta casi los noventa mil millones, lo que obligó al gobierno a introducir medidas restrictivas sobre las compras españolas a un mercado poco interesado en ampliar sus importaciones de origen español.

Entre 1975/77 el intercambio hispano-brasileño se intensificó, pero a partir de 1979 en tanto las ventas brasileñas seguían manteniéndose altas, por encima de los 40.000 millones —y en 1983 se duplicaban hasta 95.000 millones—, las ventas españolas obtenían un máximo de 13.000 millones en 1980, y luego descendían año a año. Las importaciones españolas procedentes de Brasil representan entre el 3-5% del total de las exportaciones mundiales brasileñas. En tanto que las ventas españolas a ese país representan menos del 1% del total mundial de exportaciones españolas.

Para el quinquenio 1975/79, la tasa de cobertura española en el comercio con Brasil apenas supera como promedio el 27% y en el cuatrienio siguiente apenas lograba alcanzar el 20%.

Estas variaciones en el intercambio entre ambos países también se manifiestan en la comparación de los datos correspondientes al comercio global hispano-latinoamericano. Las compras a Brasil representaban, hasta 1977, más de un tercio de las compras españolas a esa región, descendiendo posteriormente para situarse por debajo de la quinta parte del total, mientras que las ventas españolas, compradas con el total de exportaciones españolas a dicha región, también han ido perdiendo peso específico hasta significar menos del 10% en 1978 y menos del 4% en 1983.

Con respecto a la composición de este intercambio, por parte española las ventas al mercado brasileño se encuentran bastante diversificadas, predominando los productos industriales: productos químicos, maquinaria, barcos, vehículos, artículos de librería, etc., además de legumbres y hortalizas y de acei-

tes vegetales. En 1982 siete partidas concentraban las dos terceras partes de los 9.700 millones de ventas al mercado brasileño: anhídrido y ácido fosfórico (1.400 millones), hierro y acero para desbastes (1,2), legumbres (1,2), abonos minerales y químicos de potasio (1,1), maquinaria de estadística (0,66), libros y folletos (0,85) y aceites vegetales (0,83).

Para ese mismo año, las principales ventas brasileñas al mercado español se distribuían del siguiente modo, en miles de millones de pesetas: café (9,8), minerales metalúrgicos (8,8), maíz (6,3), cacao (2,4), tortas de aceite y otros residuos (1,4), desbastes en rollo para chapas de hierro y acero (1,6), semillas y frutos oleaginosos (1,1). Estas ocho partidas representan más de las tres cuartas partes de las ventas brasileñas de ese año. Como se aprecia, la mayor parte son productos agrícolas (el 52% del total) con lo que semejante composición no resulta una muestra fiel de la actual estructura de las exportaciones mundiales de Brasil donde predominan los artículos manufacturados. Sin embargo, en el comercio con España, las exportaciones brasileñas están compuestas abrumadoramente por productos primarios.

En este marco de relaciones comerciales, el café aparece como el principal componente de las exportaciones brasileñas al mercado español. Si con respecto a su comercio mundial el café en grano y soluble representa en torno al 10-15% de las exportaciones totales brasileñas y casi un tercio de sus exportaciones de productos básicos, en su comercio con España, la participación del café en el total de sus exportaciones se incrementa hasta representar la cuarta parte de dichas ventas.

De este modo, el café proporciona a Brasil una elevada cobertura comercial para sus importaciones. Excepcionalmente, en 1976, las ventas de café eran casi equivalentes al total de compras brasileñas al mercado español, y en 1977 llegaban a ser 1,5 veces superiores a estas compras; en 1982 de nuevo se hacían equivalentes y finalmente en 1983 se alcanzó una cobertura sorprendente del 273%. En términos monetarios, las

importaciones de café procedentes de Brasil equivalen a más de un tercio del total de las compras cafeteras españolas a países latinoamericanos, superando el 40% y acercándose al 50% en 1982/83 respectivamente.

3. El comercio entre España y Colombia

El intercambio cafetero entre España y Colombia hunde sus raíces en fechas lejanas, a finales de la década cincuenta, cuando en pleno aislamiento internacional del régimen franquista, Colombia inició sus ventas de café casi con carácter pionero. Hasta ese momento el escaso consumo de café procedía de Guinea. A partir de tales fechas, Colombia ocupa un lugar principal —junto a Brasil— entre los países suministradores de grano verde para el mercado español y el café ha venido siendo utilizado como instrumento compensador en una política comercial de tipo «clearing» entre ambos países.

Las relaciones de intercambio de España con Colombia revisten unas características diferentes a las que registra el comercio con Brasil. Desde comienzos de la última década, ese intercambio arrojó saldos favorables a Colombia, aunque muy inferiores a los que correspondían a Brasil; en 1975, esa tendencia se rompe, abriéndose un período en el que los intercambios ofrecen saldos equilibrados, ligeramente positivos para la balanza española, con la excepción de 1977 debido a los efectos de las grandes subidas del precio del café en 1970. Los superavits españoles son más considerables en 1982 y 1983 con 5,4 y 1,3 mil millones de pesetas, respectivamente.

A lo largo de los años el intercambio entre ambos países ha ido perdiendo peso relativo en sus respectivos totales mundiales. Para España, este comercio representaba casi el 1% del total mundial en 1970 y actualmente significa el 0,4%. Igualmente, para Colombia, ha ido descendiendo la participación del intercambio con España en su comercio mundial hasta representar menos del 3% de su total.

CUADRO X.3

INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE ESPAÑA Y COLOMBIA
miles de millones de pesetas

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Importaciones españolas de Colombia (I)	2,5	2,2	5,8	6,3	8,1	11,9	8,6	9,7	12,9
Importaciones españolas de café de Colombia (I _c)	1,5	0,7	4,6	5,2	6,9	8,9	6,2	7,5	8,6
Exportaciones españolas a Colombia (E)	2,5	2,8	4,1	6,8	8,6	11,4	10,2	15,1	14,2
Saldo: (E) — (I)	—	0,6	-1,7	0,5	0,5	-0,5	1,6	5,4	1,3
% (I) sobre total importaciones españolas de A. Latina	3,2	2,8	4,9	5,5	5,2	4,9	2,5	2,6	2,5
% (E) sobre total exportaciones españolas a América Latina	5,9	5,1	5,2	7,4	6,4	7,5	5,2	7,1	7,9
% (E) / (I)	102,5	127,0	70,3	108,0	105,9	95,8	118,6	155,6	110,1
% (I _c) / (E)	60,4	25,7	114,1	76,9	79,9	78,1	60,8	49,6	60,5

Elaboración propia a partir de las estadísticas de Comercio Exterior de la DGA.

Dentro del marco de relaciones con Latinoamérica, Colombia llegó a participar con el 5-5,5% de las importaciones españolas de esa región y con el 6-7% de las exportaciones españolas a finales de los años setenta. Posteriormente, al comenzar la década actual, en términos de importaciones, la participación colombiana en la región se ha reducido por debajo del 3%, pero en términos de exportaciones españolas se ha mantenido e incluso elevado en algunas décimas. Ello vuelve a corroborar la pérdida relativa de incidencia comercial de Colombia hacia España, ratificada también con los datos de la cobertura decreciente de sus ventas sobre sus compras.

La composición de estos flujos comerciales en 1983, por parte española, presenta como más destacados los siguientes capítulos, en miles de millones de pesetas: libros y folletos (3,1), material de transporte (2,8), maquinaria no eléctrica (2,1), productos químicos orgánicos (0,8), fundición de hierro y acero (0,6) y maquinaria eléctrica (0,6). Entre los seis totalizaban el 70% de las ventas españolas, evidenciando el grado de concentración y el predominio absolutamente industrial en la composición de las mismas.

Por su lado, las ventas colombianas tienen un contenido casi exclusivamente de productos primarios: café, tabaco en rama, algodón, cacao, flores y pescados. Entre ellos, el café representa cada año entre 2/3 y 3/4 del total de productos colombianos exportados a España, elevándose en ocasiones al 85% de ese total. Esta preeminencia del café le convierte en el principal sostén de la cobertura (descendente) de las exportaciones colombianas ante las importaciones procedentes de España.

4. El comercio entre España y Cuba

Desde hace dos décadas, este intercambio ha presentado saldos equilibrados, que se iban compensando alternativamente según los años hasta finales de los años setenta; después, entre

1979/81, la balanza comercial, española obtuvo importantes superavits y en los dos últimos años han reaparecido déficits pero muy inferiores a las cifras anteriores. Aquel lapsus del trienio señalado fue debido a la brusca reducción de las exportaciones cubanas a partir de la desaparición del azúcar entre los productos comprados por España; la recuperación posterior con cifras de 12 y 13.000 millones de pesetas muestra la sustitución de aquel producto por otros rubros de importancia creciente en las ventas cubanas (3).

Estas pautas marcan un descenso del comercio entre ambos países con respecto al intercambio global de España. En 1975 las compras españolas procedentes de Cuba equivalían a casi la cuarta parte de las compras de aquella región, mientras que a finales de la década ya sólo representaban la veinteava parte del total regional, y en los últimos años apenas se sitúan en el 2-3%. Ese descenso también queda patente desde el punto de vista de las exportaciones españolas. El mercado cubano a mitad del decenio absorbía casi la cuarta parte de las ventas a la región, y, en 1979, se habían reducido hasta el 10%, para seguir disminuyendo hasta el 5-7%. Atrás quedan los tiempos cuando invariablemente Cuba se situaba entre los dos o tres primeros clientes y suministradores latinoamericanos para el mercado español.

Las exportaciones españolas se componen predominantemente de productos industriales correspondientes a los capítulos siderúrgicos, de maquinaria no eléctrica y de material de transporte. Si bien a nivel de partidas existe una elevada dispersión y alternancia según los años.

Por el lado de las ventas cubanas el aspecto más destacable lo constituye la desaparición del azúcar como producto adqui-

(2) Precisamente en 1977, ese incremento comercial recíproco se correspondió con el mayor saldo negativo de la balanza comercial española en sus intercambios con Brasil, alcanzando casi los 40.000 millones de pesetas.

(3) En el momento actual estoy realizando un extenso estudio sobre las relaciones económicas hispano-cubanas con la ayuda y el patrocinio de la Fundación Banco Exterior y que podrá publicarse durante el año 1986.

CUADRO X.4
INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE ESPAÑA Y CUBA
miles de millones de pesas

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Importaciones españolas de Cuba (I)	17,9	6,0	11,9	8,1	6,9	6,4	6,0	12,1	13,4
Importaciones españolas de café de Cuba (I _c)	0,5	0,6	1,4	0,9	0,3	1,2	1,4	0,3	2,1
Exportaciones españolas a Cuba (E)	10,1	13,9	11,5	7,6	13,4	13,5	16,0	11,5	12,9
Saldo: (E) — (I)	-7,8	7,9	-0,4	-0,5	6,5	7,1	10,0	-0,6	-0,5
% (I) sobre total importaciones españolas de A. Latina	23,3	7,4	10,0	7,0	4,4	2,6	1,7	3,3	2,6
% (E) sobre total exportaciones españolas a A. Latina	23,2	24,8	14,8	8,2	9,9	8,9	8,2	5,4	7,2
% (E) / (I)	56,4	231,6	96,6	93,8	194,2	210,9	266,6	95,0	96,2
% (I _c) / (E)	5,6	4,4	12,1	11,8	2,6	8,8	8,7	2,6	16,2

Elaboración propia a partir de las estadísticas de Comercio Exterior de la DGA.

rido por el mercado español. Los rubros más destacados son el tabaco, en rama y elaborado, el café, los mariscos congelados, el níquel y ocasionalmente algunos aceites lubricantes y productos de chatarra para fundición. En 1983, el tabaco representó casi la mitad de las exportaciones, el café la séptima, los mariscos la novena parte y el níquel un 6%; es decir, entre los cuatro representaban más del 90% del total.

A lo largo de los años la incidencia del café en este comercio ha oscilado considerablemente desde mínimos del 3% a mitad de los setenta hasta máximos del 18 y 23% en 1980/81. Considerando los nueve últimos años, el promedio de participación del café en las exportaciones cubanas se sitúa en el 11%. Esto hace que la cobertura comercial brindada por el café a las compras cubanas tenga su techo y su suelo precisamente en 1983 y 1982 respectivamente.

5. El comercio entre España y México

El desarrollo de estas relaciones comerciales durante los últimos nueve años puede calificarse de espectacular. Las ventas mexicanas literalmente se han centuplicado y las españolas casi por doce. Este proceso ha provocado desde 1978 una alteración del signo de la balanza comercial entre ambos países, según se aprecia en el Cuadro 5. La razón de ello reside en el fortísimo incremento de las adquisiciones españolas de petróleo mexicano y el resultado ha sido la acumulación sistemática de déficits que en los últimos años se sitúan por encima de los 100 y 200 mil millones de pesetas.

Así se ha operado una inflexión del signo comercial. Si a mitad del decenio de los setenta la tasa de cobertura para el comercio español era de 161,9% y 178,2%, a finales de la década, sólo se alcanzaba el 60,4% y en 1983 apenas era del 13,4%.

En la actualidad, México ocupa el primer lugar entre el conjunto de países latinoamericanos por el volumen de su comercio con España de manera, que representa más de la mitad del

CUADRO X.5
INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE ESPAÑA Y MÉXICO
 miles de millones de pesos.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Importaciones españolas de México (I)	2,1	2,3	4,8	9,3	27,8	93,2	184,4	206,5	270,1
Importaciones españolas de café de México (E)	0,3	0,6	1,6	1,3	1,4	4,3	1,8	1,2	0,4
Exportaciones españolas a México (E)	3,4	4,1	5,1	8,5	16,8	30,3	49,6	54,8	36,2
Saldo: (E) — (I)	1,3	1,8	0,3	0,8	-11,0	-62,9	-134,8	-151,7	-233,9
% (I) sobre total importaciones españolas de A. Latina	2,7	2,8	4,0	8,1	17,9	38,5	53,4	56,4	53,8
% (E) sobre total exportaciones españolas a A. Latina	7,8	7,3	6,5	9,1	12,4	19,9	25,5	25,7	20,3
% (E) / (I)	161,9	178,2	106,2	91,3	60,4	32,5	26,9	26,6	13,4
% (I _c) / (E)	8,8	14,6	31,3	15,3	8,3	14,2	3,6	2,2	

Elaboración propia a partir de las estadísticas de Comercio Exterior de la DGA.

total de las importaciones y en torno a la cuarta parte de las ventas españolas en la región.

Las exportaciones mexicanas revelan un predominio absoluto de los crudos del petróleo cuya incidencia en el total de las compras realizadas por España significa más de las nueve décimas partes, cuando todavía en 1979 representaba las dos terceras partes. Por esta razón, el resto de las partidas exportadoras sólo ocupan un lugar residual, pese a que algunas de ellas como el amoniaco licuado, las legumbres y los minerales metalúrgicos significan cifras del orden de los tres mil millones de pesetas; sin embargo, su participación relativa en el total apenas alcanza el 1,2%.

Por parte española, sus ventas al mercado mexicano se componen fundamentalmente de productos industriales, destacando en primer término los barcos (15.500 millones en 1983), la maquinaria no eléctrica y artículos de librería (4.200 millones ambos); a continuación figuran materias plásticas artificiales (3.200), productos químicos orgánicos (2.500) y siderúrgicos (1.400). Entre los siete capítulos concentraban en ese año algo menos del 60% de las exportaciones totales, quedando el resto más diversificado entre otros capítulos industriales y —en poca medida— algunos agrícolas.

En este marco comercial, el café mexicano que proporcionaba a este país una tasa media de cobertura del 15% en la segunda mitad de los setenta, es decir una participación interesante, en los últimos años apenas cubre el 1-2% de las ventas españolas. Con respecto al total de exportaciones mexicanas, el café ha ocupado paulatinamente un lugar cada vez más reducido, de manera que en estos últimos años ha descendido del 4% de 1981 al 0,6% de 1983.

6. El comercio con otros países cafeteros de la región

La relación comercial con **Bolivia** ha sido bastante discontinua a lo largo del decenio de los años setenta, observán-

dose una tendencia a su incremento si bien se producen fuertes fluctuaciones anuales tanto desde el lado de las exportaciones como desde el de las importaciones, lo que da lugar a déficit de varios cientos de millones bien para un país bien para el otro. En ese intercambio, las compras de café sólo han pasado a tener importancia en los últimos años y particularmente en 1983, cuando ascendieron a más de mil millones de pesetas —casi la totalidad de las exportaciones de Bolivia a España— proporcionando a ese país un superavit comercial de casi 700 millones de pesetas.

Nicaragua es otro de los países con los que España venía manteniendo una relación comercial bastante inestable dando lugar a notables variaciones de las ventas de uno u otro país y por ello a saldos alternativamente favorables a ambos. Fruto de las condiciones políticas que confluyeron en el cambio revolucionario de 1979, en ese año el comercio se redujo a mínimos; sin embargo, desde entonces, los flujos de intercambio se han desarrollado rápidamente hasta convertirse en uno de los principales países de este grupo en el total comercial español. En esas relaciones, el café está jugando un papel fundamental, puesto que compone la casi totalidad de las ventas nicaragüenses (92-96%), en tanto que las exportaciones españolas mantienen una elevada diversificación de productos industriales de tipo químico, siderúrgico y mecánico.

El intercambio con **Costa Rica** presenta algunos signos de similitud con los dos anteriores, cierta inestabilidad y gran importancia del café en el total de las compras españolas. Sin embargo, presenta la peculiaridad de que en este caso las exportaciones españolas si han venido siendo importantes y persistentes, de modo que eran las ventas costarricenses las que mantenían un tono menor. Estas ventas han crecido recientemente hasta acercarse al total de las compras adquiridas en España. El café significa el 80-90% de esas exportaciones al mercado español.

Honduras representa el caso más notorio entre este grupo de países de un comercio netamente deficitario para la balanza española. Los saldos negativos se deben a un moderado aumento de las exportaciones españolas en paralelo a un fuerte incremento de las importaciones. La cuantía de ese déficit en 1983 superaba los 1.100 millones de pesetas. En el comercio hondureño, el café ha tenido una importancia mínima hasta finales de los años setenta cuando su influencia se ha incrementado hasta representar en el último cuatrienio alrededor de la tercera parte del total de sus exportaciones. El componente más importante de éstas lo constituye la madera aserrada y, en menor medida, el algodón. La parte española suministra a aquel mercado productos farmacéuticos, siderúrgicos y mecánicos.

Las relaciones comerciales con **Guatemala** reflejan un cierto estancamiento de las exportaciones procedentes de allí y un continuado ascenso de las ventas españolas, arrojando saldos positivos para la balanza comercial de España, que en los últimos años superan los tres mil millones de pesetas. En las ventas guatemaltecas el café tenía una importancia residual durante los años setenta, pero ulteriormente y dentro de la modestia de sus cifras, las ventas cafeteras participan con más de las tres cuartas partes del total. Los suministros españoles son los mismos que ya se han reiterado en los casos anteriores.

El Salvador presenta una evolución comercial ciertamente intermitente en sus relaciones con España. En la segunda mitad de los setenta se compensaban bastante equilibradamente los respectivos saldos de cada año, pero en los últimos años esas relaciones son discontinuas por el lado de las ventas salvadoreñas pasando de los 99 millones de 1981 a los 3.500 millones de 1983. En ellas, el café se ve sometido a idéntica fluctuación, significando el 30 y el 62% respectivamente de los totales de cada año, compartiendo con el algodón el papel fundamental en la composición de esas exportaciones.

Ecuador y **Perú** constituyen dos de los principales mercados para los productos españoles en ese área y también suministra-

dores de algunos productos básicos importantes para el mercado español, aceites de petróleo y minerales metalúrgicos respectivamente. El comercio con ambos países proporciona importantes saldos favorables para la economía española. En ese comercio, el café tiene una relevancia discreta representando porcentajes —para el último trienio— inferiores al 20% del total de sus exportaciones. Por último, el comercio con la **República Dominicana** viene siendo de los de mayor envergadura en la región centroamericana, con saldos negativos para España y donde el café apenas participa en las exportaciones de ese país.

En una síntesis de conjunto referida a los últimos años, se puede concluir que Perú, Ecuador, Nicaragua y República Dominicana son los países que mantienen un comercio más alto con España, agregándose Honduras, en el caso de las compras, y Costa Rica en el de las ventas españolas. Los saldos más positivos los reporta el intercambio con Ecuador, Guatemala, Perú y Costa Rica, y los más negativos resultan con Honduras, la República Dominicana y El Salvador. La incidencia del café es importante en las exportaciones de Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, últimamente en Bolivia y ocasionalmente en El Salvador y Ecuador.

CUADRO X.6
 INTERCAMBIO COMERCIAL DE ESPAÑA CON OTROS PAISES CAFETEROS DE LATINOAMERICA
 millones de ptas.

	1975				1977				1979				1981				1983			
	<i>I</i>	<i>E</i>	<i>I_c</i>	<i>I</i>																
Bolivia	1.279	314	—	773	535	—	60	739	—	427	848	360	1.062	333	1.010					
Costa Rica	69	596	23	89	1.286	—	576	3.071	500	473	2.085	421	1.113	1.351	976					
Ecuador	22	1.179	54	423	1.966	118	1.121	3.845	720	489	3.786	76	3.742	4.187	391					
El Salvador	635	370	15	739	771	45	1.088	829	594	99	1.386	5	3.560	1.254	2.223					
Guatemala	610	435	41	957	1.089	63	1.267	1.143	95	286	2.291	253	553	3.889	418					
Honduras	253	155	—	638	333	1	1.326	438	242	1.871	636	856	2.053	835	640					
Nicaragua	548	272	—	687	3.053	136	305	272	3	877	618	842	2.332	2.776	2.222					
Perú	769	1.810	—	2.303	1.365	—	2.618	2.470	—	1.766	7.720	277	2.295	5.983	544					
R. Dominicana	1.079	740	7	1.123	2.127	27	2.860	1.642	—	4.662	2.574	66	3.298	1.066	32					

Elaborado a partir de las estadísticas de Comercio Exterior de la DGA.